LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga ".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO II

TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 20

ARÉVALO — ENERO DE 2011

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

Año nuevo, vida nueva

En estos primeros días del año recién estrenado es cuando en lo personal nos planteamos serios y firmes propósitos. Cada uno según sus inquietudes, sueños y anhelos. Unos más fáciles de realizar que otros. En lo individual que cada cual obre como crea conveniente y que tenga la fortuna necesaria para ver cumplidos esos nuevos propósitos que al comenzar el nuevo año se marque.

En lo colectivo sucede algo parecido. Se hace necesario marcarnos unos propósitos, unos nuevos objetivos de cara al año que acaba de comenzar. Por encima de otros, se impone uno que es bien sencillo: Cambiar la forma de hacer las cosas. Empezar como si dijéramos una nueva vida.

La situación ya no permite esos dispendios rayanos en el despilfarro. Se hace necesaria una gestión del gasto más racional, porque para 2013 debemos estar preparados para acoger las Edades del Hombre. Se necesita una infraestructura mínima imprescindible para ese acontecimiento. ASADHOS y AMORHOS ya han comenzado a prepararse; y aunque no tenemos constancia, seguramente que por parte del Ayuntamiento se ha comenzado a elaborar un detallado plan para dicho evento y así preparar la ciudad. En este año que comienza, hacia mediados, se celebrará la edición en Medina del Campo y en Medina de Rioseco y habrá que fijarse y tomar buena nota para elaborar, y si es posible mejorar, nuestra propuesta.

La Cámara de Comercio e Industria de Arévalo va a sufrir unas transformaciones inevitables, por ello, es precisa la participación directa de los comerciantes e industriales de Arévalo en la articulación de sus voluntades y propósitos con vistas a una mejor gestión del turismo, del comercio y de la industria en Arévalo.

El Centro de Iniciativas Turísticas será un foro donde se puedan plantear las cuestiones y debatir los proyectos, una herramienta para la mejor gestión en el que podrán participar todos cuantos lo deseen, pero será necesario contar con la colaboración firme y sincera de las administraciones.

La Plaza de la Villa, la que podía haber sido la joya arquitectónica imagen de Arévalo, está destrozada. Pongan remedio sin causar aún más daño, por favor. Que no se realicen más atropellos con el patrimonio histórico. Que las barbaridades a las que hemos asistido queden en el pasado. Es ineludible una labor de consolidación de lo poco que queda, conservemos los pocos restos de la pasada gloria de esta ciudad. Las restauraciones no han servido para mejorar nuestro legado recibido, más bien lo contrario. A las ansias de algunos arquitectos por pasar a la gloria, se les debe dar rienda en aquellas zonas nuevas de la ciudad, bien apartadas del casco histórico. Preferimos una humilde pared de adobe del siglo que sea antes que una pared de cristal en un entorno histórico, por mucho que nos teoricen sobre ello.

Se precisa una nueva forma de hacer las cosas. Solicitar la participación de ciudadanos y asociaciones en la construcción de un proyecto verdaderamente global para el desarrollo de la ciudad. La promoción turística debe ir acompañada de una mejor gestión del entorno, más limpieza, más implicación de la ciudadanía en los asuntos de todos.

En una reciente felicitación recibida de nuestro buen amigo Alpha Ba, un senegalés residente desde hace 24 años en Terradillos (Salamanca), nos enseñaba un proverbio africano: "La unión del rebaño obliga al león a acostarse con hambre". Nadie se moleste por lo de rebaño, se puede sustituir por cualquier otra palabra que indique la calidad de grupo y que tenga menos connotaciones negativas. Tampoco se ofendan los que no se vean reflejados en el león, se puede sustituir por buitre, rata o cualquier otro animal diferente del hombre.

Es por ello momento de cambiar de vida, es posible una mejor, y, por qué no, un primer paso podría ser hacerse socio de la Alhóndiga, la asociación que hace posible que esta revista exista entre otras muchas cosas, y que tiene por objetivo difundir la cultura y defender el patrimonio de Arévalo y las comarcas limítrofes, nada más y nada menos. Feliz Año Nuevo a todos.

Pablo Delgado y la fotografía

Hasta el día 8 de diciembre pasado tuvimos la suerte de disfrutar, en la Iglesia de San Martín, una bella exposición fotográfica. El autor, nuestro buen amigo Pablo Delgado, nos ha hecho ver, una vez más, que la maestría, elegancia, ojo crítico y buen hacer son sus cualidades artísticas más preciadas. El momento, físico y espiritual, de la realidad atrapada converge en unos paisajes limpios, claros, equilibrados e irreprochables, sin trampa ni cartón, hechos para soñar; paisajes de nuestra tierra en los que la pura belleza no ha sido, aún, mancillada por el ansia lucrativa y parasitaria de esos seres, sin escrúpulos, llamados especuladores; oremos para que así siga. También, como profeta de un hoy que nos apena, nos mostraba imágenes capturadas en el ayer de aquel Arévalo que conocimos y disfrutamos en nuestra lejana infancia-juventud; un Arévalo que, con sus defectos y virtudes de construcción, era el nuestro; el Arévalo original, con olor a monumentos, nobleza y armonía en su diseño y trazado, tal y como debe de corresponder con su alcurnia e historia de Villa Medieval; ese Arévalo que nos legaron nuestros antecesores y que dudo mucho que, nosotros, seamos capaces de transmitir a nuestros herederos. En resumidas cuentas que Pablo Delgado (a quien aplaudimos desde aquí) nos otorgó ese cachito de felicidad cultural tan necesaria en estos tiempos de confusionismo y caos estético; esa felicidad que, solamente, la contemplación de la belleza incontaminada, junto a la saudade (como dicen los gallegos), proporciona, al ser humano sensible, un estado de paz, alborozo y satisfacción. Gracias Pablo por habernos hecho partícipes de las inquietudes de tu noble espíritu.

José Antonio ARRIBAS
Miembro correspondiente
de la Accademia Internacional
GRECCI-MARINO (ITALIA)

Heterodoxos y olvidados

El pasado día 29 de diciembre fue presentado en Ávila, en el Palacio de los Serrano, el libro "Heterodoxos y Olvidados" de nuestro buen amigo Adolfo Yáñez. En él repasa la biografía de algo más de treinta personas, que interesadamente han sido apartados del recuerdo, la memoria y la historia oficial de nuestra provincia.

Entre ellos aparecen varios vinculados íntimamente a Arévalo: Moisés de León, el Mancebo de Arévalo, Fray Juan Gil, Gonzalo Ronquillo y Peñalosa, Maruja Mallo, Emilio Romero o Daniel González Linacero.

Personas antes que personajes que por no seguir la corriente marcada para la mayoría fueron apartados de los cuadros de honor en el recuerdo colectivo; cuando no maltratados en vida e incluso después de muertos. "Héroes oscuros" que se atrevieron a buscar otros caminos, a cuestionar lo incuestionable. En palabras de Serafín de Tapia, quien prologa este libro, "...En esa lucha secular la mayoría de los héroes oscuros (que estas páginas iluminan) tuvo que pagar un altísimo precio y, prácticamente ninguno, logró en vida sus objetivos."

Es en definitiva un libro recomendado para leer no una sino varias veces, con detenimiento, y contrastar con lo que hasta ahora sabíamos de muchos de ellos. Un libro que nos puede ayudar a comprender nuestro presente y tal vez a mejorar nuestro futuro colectivo. Un libro para perder el miedo a ir a contracorriente.

POR LOS CAMINOS DE LA TIERRA DE ARÉVALO

IGLESIA DE SAN PEDRO EN RAPARIEGOS

La iglesia parroquial de Rapariegos se dedica a San Pedro y se puede apreciar que la actual fábrica reemplazó a otra más antigua románica, que allí existiera. Lo que hoy allí veremos, en gran parte es obra del siglo XVII y dentro del templo destaca su retablo mayor de grandes proporciones, donde en hornacinas se entronizan las imágenes de San Pedro, San Pablo y San Isidro obras escultóricas del siglo XVII, lo mismo que su excelente pila bautismal. Su ancha torre, con el campanario más ancho de

Castilla y León y una de las más amplios de Europa, llama la atención en una amplia plaza, diferente a otra más céntrica en la que el sonido del agua de la fuente llama poderosamente la atención.

LA LLANURA de Arévalo.
Publicación editada por:
La Alhóndiga de Arévalo,
Asociación de Cultura y Patrimonio.
Apartado 92 - 05200 ARÉVALO
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 20 - enero de 2011
Deposito legal: **AV-85-09**

Director:
Fernando Gómez Muriel

Redacción:
José Fabio López Sanz
Juan C. López Pascual
Juan C. Vegas Sánchez
Julio Jiménez Martín

En este número: *J. A. Arribas, J. González, F. Aldea (*) y L. J. Martín García-Sancho.*

Fotografías: *Archivo, Jesús González, David Martín, Luis J. Martín y Chuchi Prieto.*

Diseño y maquetación: *La Alhóndiga.*

Actualidad

El poeta Don Jacinto Herrero Esteban es propuesto candidato para ser Premio de las Letras de Castilla y León.

D. Jacinto Herrero Esteban, nacido en 1931 en Langa (Ávila) y licenciado en Filología Románica, es autor, entre otras obras, de "El monte de la loba", "Tierra de los conejos", "Ávila la Casa", "La trampa del cazador", "Solejar de las aves", "Los poemas de Ávila y solejar de las aves", "Noche y día", "La golondrina en el cabrio", "Analecta última", "La herida de Odiseo", "Grito de alcaraván" y "Escritos recobrados".

El pasado 29 de diciembre, y en el acto de presentación del libro "Heterodoxos y olvidados" del escritor y poeta arevalense Adolfo Yañez, se realizó una recogida de firmas proponiendo que a Jacinto Herrero le sea otorgado el Premio de las Letras de Castilla y León.

D. Jacinto Herrero aun no siendo miembro activo del *Parnaso Abulense*, (*esos que se otorgan premios entre sí y que en sus justas poéticas ganan todos*), y sí siendo, por otra parte, uno más de esos "heterodoxos y olvidados"; por su humildad, por ser un excelente poeta, por haber forjado en sus años de labor docente a tantos y tantos amantes de la literatura en general y de la poesía en particular; por ser sincero y comprensible, fácil, natural, humano y bueno, consideramos que es merecedor, más que ningún otro, de ser Premio de las Letras de Castilla y León.

Presentación del libro "Tirando" de Juan Carlos Vegas Sánchez.

Cuando esta revista esté ya en la calle se habrá presentado el libro "Tirando" de Juan Carlos Vegas Sánchez.

La publicación de este magnífico libro obedece a la colaboración de La Obra Social de Caja de Ávila, la Concejalía de Bienestar Social del Excmo. Ayuntamiento de Arévalo y La Alhóndiga, asociación de Cultura y Patrimonio.

Como se dice en el prólogo, "este libro es memoria y testimonio de una persona y de una época pasada. La persona nos merece total admiración y no nos detendremos hasta conseguir que su mensaje llegue a toda nuestra sociedad. La época pasada es su pasado y también el nuestro, rescatarlo se hace necesario pues rescatamos de alguna manera nuestro propio pasado, el suyo y el nuestro."

Marca de calidad "Tostón de Arévalo".

Responsables de diversas entidades entre las que se encuentra la Asociación Arevalense de Hosteleros, ASADHOS, están trabajando para que el ***Tostón de Arévalo*** pueda contar con el indicativo "Marca de Calidad" antes de que acabe 2011.

En la actualidad se está desarrollando el estudio de comercialización del Tostón de Arévalo y se está en contacto con el Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León para que este organismo indique las pautas que se han de seguir para obtener el certificado de calidad. Todos esperan tener la Marca de Calidad del Tostón en marcha en 2013, año en que se celebrará en nuestra ciudad la exposición de Las Edades del Hombre.

REGISTRO CIVIL:

Movimiento de población diciembre/10
Nacimientos: 4 niños 8 niñas
Matrimonios: 0
Defunciones: 7

INSTALACIONES ELÉCTRICAS
Juan José Chamorro Mañas
- Aire Acondicionado
- Calefacción
INSTALACIONES ELÉCTRICAS CHAMORRO
05293 ESPINOSA DE LOS CABALLEROS (ÁVILA)
Teléf. 615 15 15 10

Fénix
SERVICIOS EMPRESARIALES
- Asesoría fiscal y tributaria.
- Asesoría laboral y de Seguridad Social.
- Comunidades de propietarios.
- Gestiones en general.
Emilio Romero, 14 B 1º izda. 05200 Arévalo
fenixse@fenixse.es · www.fenixse.es

XIV Jornadas taurinas

El futuro de la Fiesta Nacional tras la prohibición de las corridas en Cataluña centrará los debates de las XIV Jornadas taurinas de Arévalo

Arévalo se prepara para la décimo cuarta edición de las ya tradicionales y prestigiosas Jornadas Taurinas, un evento organizado por la peña arevalense que este año se celebra en el espacio cultural Iglesia de San Martín de la obra cultural de la Caja de Ahorros de Ávila los días 21,22, 28 y 29 de enero. Estas charlas de toros que organiza la Peña Arevalense se cerrarán con la entrega de los premios que se concedieron en la Feria de San Vitorino Mártir celebrada el pasado mes de julio.

Para esta ocasión, la asociación cultural que preside Pelayo García Alonso, ha querido abordar el futuro de la "Fiesta Nacional". De esta forma, después de que 2010 hay sido un año difícil para la fiesta, en el que además de la crisis económica, el parlamento de Cataluña haya prohibido la celebración de corridas de toros en esa región española, privando de esta forma que tanto los aficionados catalanes como los turistas y visitantes que acuden a esas cuatro provincias españolas, puedan disfrutar de una corrida de toros. Así, la censura del rodillo parlamentario ha privado a una parte de España de poder disfrutar de una manifestación cultural como es la tauromaquia.

De esta forma, el sábado 29 de enero, este ciclo de charlas taurinas taurino con una mesa redonda que bajo el título "Toros, Política y Otras hierbas en Cataluña…" el dramaturgo catalán Albert Boadella, actual director de los teatros del canal en Madrid, junto al coordinador de la Plataforma para la promoción y difusión de la Fiesta, compartirán con los arevalenses.

El viernes 21 de enero, el presidente de la asociación, Pelayo García Alonso, inaugurará el ciclo de tertulias. Antes de comenzar las charlas, la banda Municipal de Arévalo, interpretará varios pasodobles taurinos como acto inaugural de las jornadas.

La primera de ellas, que se desarrollará tras los actos inaugurales lleva por título "Ganadería de Alcurrucén. Encaste Núñez, Gran Alternativa". En su propietario, José Luís Lozano, debatirá con los matadores Eugenio de Mora y César Jiménez sobre las fortalezas y debilidades de los animales de este hierro.. El acto estará presentado y moderado por José Miguel Martín de Blas, comentarista taurino de Castilla l Mancha Televisión.

La jornada del sábado 22 de enero estará dedicada al futuro de la fiesta desde el punto de vista de los matadores. Para ellos, tres toreros con una gran proyección para 2011 como el vallisoletano Leandro, Sergio Aguilar y Morenito de Aranda defenderán su punto de vista en una conferencia que estará presentada y moderada por el crítico taurino de la Cadena Ser y El Norte de Castilla, Domingo Nieto.

El ciclo se reanuda el viernes 28 con una conferencia coloquio que trata sobre los nuevos e importantes toreros castellanos en la que en un coloquio moderado por el colaborador de Punto radio, Pedro Hernández, los novilleros Juan del Álamo, de Ciudad Rodrigo, Víctor Barrios de Sepúlveda y Damián Castaño de Salamanca, explicarán a los asistentes como se afronta el futuro de esta profesión antes de que tomen la alternativa.

Por último el sábado 29 de enero, tras el mano a mano entre Albert Boadella y Luis Corrales, se hará entrega de los premios taurinos de la pasada Feria de San Vitorino, a Leonardo Hernández, autor de la mejor faena en la corrida de rejones celebrada en Arévalo, el día 7 de julio de 2010, quien recogerá el VI Trofeo "Ciudad de Arévalo". Por su parte Joselito Rius, de la cuadrilla de Cayetano, recibirá el VIII Trofeo al mejor par de banderillas por su actuación en la corrida celebrada el día 3 de julio de 2010.

En Paralelo a las XIV Jornadas Taurinas y entre los días 21 de enero y 6 de febrero, en la iglesia de San Martín se podrá contemplar una exposición de cuadros con escenas taurinas del pintor cuellarano Alfonso Rey.

Fernando GÓMEZ MURIEL

PEQUEÑOS TESOROS DEL PATRIMONIO AREVALENSE

La casa de los Caballeros Altamirano se encuentra en la esquina que forman las calles Larga y Pasaje al Paraíso. Era una bella y alegre mansión de dos plantas. La puerta de entrada, sin labra alguna, se cierra con gran dintel de piedra enteriza que descansa en jambas fajeadas de sillares. Campea el escudo de los Gutiérrez sobre el citado dintel, que a su izquierda luce las armas con el águila de los Sedeño y a su derecha, esquinado, un labrado escudo que muestra el castillo de los Altamirano, recorriendo una moldurada cornisa los tres escudos.

La primera planta se alegra con un balcón angular en cuya esquina se levanta una columna. Es el único tipo de balcón angular que se levantó en Arévalo y cuya variada tipología, incluso sin columna, se presenta en casas y palacios españoles.

Las fachadas están labradas a base de paramentos lisos de ladrillo combinados con cajones enfoscados a la cal y separados por dos hiladas de ladrillo, al modo toledano.

La casa poseía una gran huerta con un pozo del que se tomó agua para servicio de las fuentes de la villa.

Del libro Arévalo (Ávila). Desarrollo urbano y monumental hasta mediados del siglo XVI de D. Luis Cervera Vera.

PLAZA DE LA VILLA: SOBERBIA Y MISERIA

A finales de diciembre visité, con unos viejos amigos, la Plaza de la Villa. Mostraron su desagrado ante la "*torpe restauración*" en un Conjunto Histórico catalogado y, como tal, protegido por las Leyes. Uno de ellos, Agustín, que hasta su reciente jubilación ha sido Arquitecto del Instituto de Historia de la Arquitectura y Restauración de Monumentos, adscrito al M.C., quería saber si el Gobierno Autonómico y la Comisión Territorial de Patrimonio tenían conocimiento de la "*insólita intervención*". Le dije que, hasta donde yo sabía, se habían seguido ciertos trámites burocráticos y que, por tanto, los arquitectos responsables, habían actuado con total impunidad en el desastre perpetrado... La Ley de Patrimonio, en su artículo 39.1 dice que "**las restauraciones de los bienes de interés cultural respetarán las aportaciones de todas las épocas existentes**". Entonces, ¿cómo justificar la demolición de una capilla del s.XVIII, en la Iglesia de San Martín, y la cubrición, "a posteriori", de toda la fachada original (en un neomodernismo a lo cafre) con loseta de piedra artificial en desdoro de todo su carácter y estilo?...

¿Y qué decir de la manzana de casas situada al norte de la Plaza? Para mayor tortura a la sensibilidad, y no menor ofensa a la inteligencia, el espacio (antes deteriorado, sí, pero original) ha sido sustituido, "de facto", por una grosera falsificación que no ha respetado nada. Un derrumbe accidental (supongo), hábilmente canalizado por los directores de la obra, ha servido para que el afán depredatorio del tráfico del ladrillo haya convertido el conjunto en un "quiero y no puedo" de la arquitectura nativa trocada en un parche o cataplasma que repele al visitante culto. El fenecido Torreón Yurrita (pronto cumpliría cien años) no era una joya arquitectónica pero era una pieza, ya, imbricada en un Conjunto Histórico (declarado por el B.O.E. de 26-06-1970) que rompía la posible monotonía horizontal del tejado, o caballete, del edificio exterior; ahora, para sustituir la estética del demolido Torreón, se ven unas horripilantes chimeneas que atentan contra la razón. El solariego portón, que lucía orgulloso en la llamada "casa de los Mínguez" (significativa pieza del siglo XVII), también ha desaparecido yendo a parar a una casona segoviana "para embellecerla" según el sagaz comprador; la vileza cometida, con el portón, se ha resuelto como el resto de la carpintería de la Plaza: instalando ventanas y puertas, de exótica factura, ajenas por completo a las peculiaridades identificativas de una Plaza Medieval Castellana. A mayor miseria algunas vigas se han reemplazado por tablones (falso vigamen) que, para concordar con el hormigón de la parte posterior, chirrían, al primer golpe de vista, con la estridencia de un centenar de violines desafinados... Aunque pensándolo bien (y para sincronizar con la mentalidad soberbia de los padres del engendro) al haberse convertido, toda la manzana de casas, en unos apartamentos cuyo fin es el negocio de sacarle tajada al lugar, lo menos importante es el respeto a un Patrimonio que a nadie le importa un bledo; ya sabemos que se encuentra protegido por unas Leyes que, en la realidad, todo el mundo ha de cumplir excepto aquellos que, se supone, las promulgaron. Sería justo que a la Empresa Promotora se le hubiese premiado con alguna subvención oficial (del A.R.I., por ejemplo) para enjugar las pérdidas económicas ocasionadas por la costosa falsificación y potenciar, así, su negocio especulador...

A la Casa de los Sexmeros de la Tierra (Museo de la Historia para mayor ironía) también se le ha despojado de su antigua puerta claveteada que, ya sabemos, no era una obra de orfebrería pero, por sus características y entrepaños verticales, cumplía dignamente su misión visual y estética; con la nueva puerta es preferible mirar hacia otro lado. ¿Y cómo soportar, sin indignarse, el derribo de un muro, en el alzado oeste, con más de trescientos años de antigüedad, para sustituirlo por un anacrónico escaparate cuyo objetivo es el de "*poder admirar, desde dentro, el ábside de la Iglesia de Santa María*", según el argumento del genial inventor del artificio? Conocemos delitos de lesa cordura que, con razonamientos menos bobos, se penalizan con la incapacitación. Sugerimos a los dueños de las demás casas, de la Plaza, seguir el ejemplo dado por un arquitecto a quien la soberbia impide distinguir lo blanco de lo negro...

La "*antigua mansión del poeta-hidalgo, Nicasio Hernández Luquero*" (son palabras de Ramón Gómez de la Serna) tampoco ha escapado al efecto dominó de la iconoclastia arquitectónica. Todo empezó por un incendio, al parecer hijo de la fatalidad, en el que estuvieron a punto de fenecer la hija del escritor, otra señora y un gato... El inmueble, después de muchos avatares de compra-venta, fue a parar a manos del Ayuntamiento y alguien (con buen criterio) propuso darle alguna utilidad cultural que, con sentido común, bien podría haber sido el de Biblioteca Pública en homenaje a tan insigne hombre de las Letras Hispanas. Pues no; para llevarle la contraria a la lógica se destinó, por algún celtíbero instruido que sabe de memoria algunos versitos de Luquero, a "Escuela de Artes y Música" (así dice el Acta de Replanteo) lo cual parece indicar que, ahora, la Música no forma parte de las Artes... Más tarde, desde algún despacho capitalino sapientísimo, se amplió su función como "Centro de Interpretación del Mudéjar"; función que viene a ser, en la Plaza de la Villa, algo así como, en alta mar, estudiar el agua en una palancana. A tal efecto ha diseñado, el sesudo escaparatista del dudoso Museo de la Historia, un búnker de cemento armado (conozco rostros con más dureza), en el corral de la desgraciada casa de Luquero, para evitar, en una Plaza archifalsificada, la falsificación(?). Albergará, dicho búnker, didácticas construcciones mudéjares al abrigo de los vientos del Norte. Conviene explicar que, en esta misma casa, Nicasio Hernández Luquero, tradujo del francés, en uno de sus más brillantes trabajos, las teorías de Marinetti; es decir "El Futurismo" que, como sabemos, proclamaba la destrucción del pasado por el solo hecho de serlo, ¿sería una profecía, de nuestro literato, aplicable, hoy, a su querida Plaza de la Villa? No lo sabemos. Pero comprendemos que nuestra Plaza, hoy falseada, distorsionada y tergiversada, ha dejado de ser lo que era: una Plaza Medieval.

Por todo lo anterior quiero proponer y PROPONGO:

QUE a la Consejería correspondiente de la Junta, a la Comisión Territorial de Patrimonio y al Ayuntamiento (con sus trece miembros) se les obsequie con dos ejemplares (por si pierden uno) de la LEY DE PATRIMONIO CULTURAL DE CyL (Ley 12/2002, de 11 de julio), en edición de lujo, impresos en letras bien gordas y fosforescentes, sin perjuicio de otorgarles La Medalla Helicoidal del Bagaje Antropológico con distintivo Medio-Ocre.

ÍTEM al Sr. Arquitecto Municipal. Más una estatua ciega con una balanza en la mano.

ÍTEM al Sr. Cronista Oficial. Más unas gafas graduadas y un boli de punta fina.

ÍTEM a los dos Srs. Arquitectos foráneos (y su aparejador), Más un billete de ida al desierto de Atacama, en la laguna nº 13 de nitratos y nitritos, para que, sin peligro de desvirtuar nada, experimenten con hormigón chileno que es más duro y menos caro.

En cuanto a lo poco que queda de nuestro Patrimonio; que el Señor lo libre de todos los caciques ineptos que andan sueltos por el mundo.

José Antonio ARRIBAS

Memoria de mis ríos

(Dedicado a los amigos de RADIO ADAJA)

Abrazada por ellos, que lamen prácticamente los muros del Castillo, se alza enhiesta y orgullosa mi ciudad y abajo, uno por cada lado, discurren desde siempre en la memoria mis dos ríos, ambos presentes en mi vida plena de recuerdos cada vez más lejanos pero, no por eso, menos intensos.

Quizá haya empezado esto que escribo con tintes de lirismo y cierta nostalgia ¡qué menos! Pero mi propósito es ir a la realidad que fue, narrando como pueda mis relaciones personales con ellos, físicas a veces y contemplativas otras muchas. Mis ríos, ADAJA y AREVALILLO. Naturalmente, la modestia de este último, su escasa o nula importancia hídrica para Arévalo, da poco que contar, pero algo diremos.

Allá por un paraje que no sé si es de Arévalo o está fuera ya de su jurisdicción, llamado El Soto, entre La Canaleja y Vista Alegre, fluyen mis primeros recuerdos –muy difusos, eso sí- relativos a aquél. Parte de ahí, pues, mi recorrido. Fue aquella presencia creo que única y, además, cuando aún era muy pequeño, mas no se me ha borrado de la retina (parece imposible) esa zona frondosa y húmeda a la que me llevaron –quizá un día de fiesta- en tiempo inmemorial, cuyo estado actual desconozco; por allí pasaba el Adaja, claro. Había entonces un tramo, puede que largo, hasta llegar al primer hito del recorrido: el puente de San Julián o de la Estación como lo conocimos toda la vida, me refiero al antiguo, naturalmente, pues el nuevo que se hacía perentoriamente necesario, no ha ocultado, afortunadamente, la permanencia de ese entrañable y -por qué no llamarlo así- pequeño monumento que franqueaba la entrada a la ciudad desde el sureste. Bueno, pues esa leyenda, tradición o indudable realidad de los "peces incorruptos" tiene aquí, en este punto, el comienzo de tal singularidad, al margen de lo que se dice –suponemos que sin fundamento- de la circunstancia de que vadeara el río San Teresa de Jesús. Luego volveremos sobre esa "incorruptibilidad".

Seguimos el curso sosegado y apacible a partir de ahí y echando la mirada atrás, muy atrás en el tiempo, extraemos de nuestro archivo cerebral, un tanto empolvado ya, imágenes inimaginables hoy día pero que responden a una época en que el Adaja quería parecerse a esos otros grandes ríos que tantas veces han asolado -muy recientes están los hechos de ahora- vastas extensiones de muchos puntos de la Península pero, claro, Arévalo está muy alto y afortunadamente le era imposible causarnos daño alguno; sí lo hacía desbordándose por su ribera este, anegando las entonces famosas huertas de Morera. Los chicos mirábamos asombrados desde el antepecho de las Cuestas de Foronda ese espectáculo dramático y acongojante cuando el río arrastraba con violencia toda clase de objetos, enseres y hasta animales de cierto peso, como cerdos o cabras; espectacular, pero triste. Quizá queden ya apenas unos pocos paisanos que vivieron aquellos años en que sucedía lo que cuento.

Pero me he saltado el orden geográfico y debía haber escrito antes de eso de las avenidas, sobre una zona muy importante y masivamente utilizada por los arevalenses desde tiempo inmemorial: me estoy refiriendo a La pesquera, El Canal y La Balsa, así como a la antigua Fábrica de Electricidad y la Isla. Todos estos lugares, enclavados en lo que bien se podía llamar el espacio fluvial fundamental en la ya pretérita pequeña historia de Arévalo (discúlpenme la redundancia). El primero de ellos era como un pequeño salto de agua que, remansándola, vertía en torrentera por un lado sobre la plataforma que formaban la playa de arena en las dos riberas del cauce natural del río y, por la parte alta entraba en el recinto canalizado conocido por el Canal; en él y en la contigua Balsa que alimentaba las turbinas (o algo así) productoras de la electricidad, se bañaban multitud de hombres –las mujeres todavía no- que se deleitaban practicando la natación, pues tenía aquello suficiente fondo para hacerlo. Un triste suceso ocurrió en La pesquera hace años, pero no tantos (debió de ser en las Ferias de 1940/45): un muchacho hijo de unos feriantes, tuvo la infausta idea de bañarse sumergiéndose en esas aguas procelosas y uno de esos clásicos remolinos que esa zona padecía, lo absorbió de tal forma que no fue posible recuperar su cadáver. Bueno, pues, justamente en esas playitas que he mencionado, capturé, siendo un niño aún, el primer pez que todavía conservo, absolutamente incorrupto, por supuesto, tras setenta años más o menos transcurridos.

Y llegamos, pasado el matadero, al puente de Valladolid, de tanta actualidad por haber sido incluido en la Lista Roja del Patrimonio. Lógicamente, esas tremendas avenidas del río que ya he comentado, tapaban por completo sus ojos, ciertamente de poca altura, y las aguas pasaban violentas por ambos extremos, ante el atasco formado por la maleza y obstáculos diversos arrastrados. El puente resistió esos embates. Y ahora, el final: la "proa" del Castillo preside desde arriba la acogida del Arevalillo por el Adaja, esa expresión que ha quedado esculpida para siempre en el alma de los arevalenses, LA JUNTA. Muchos recuerdos permanecen en mí de esa zona donde acaba el "privilegio" de la incorruptividad de los peces, entre ellos, para acabar, uno curioso: Ya en la posguerra, aún quedaban en Arévalo algunos restos de las tropas que entraban y salían de la ciudad, concretamente los moros. En aquella ocasión me impactó ver un precioso caballo andando por el río sujeto por las bridas por un mocetón supuestamente ma-

rroquí, totalmente desnudo él y el caballo también, claro está. Era un lugar preferido por mucha gente y lo seguirá siendo, sin duda. Acompaño un testimonio gráfico de los años 45/50 de ese lugar, cuatro jóvenes y bellas amigas de la época de mi adolescencia.

Del Arevalillo dije al principio que algo comentaría pero, como quiera que el otro, el principal de los dos ríos, me ha ocupado demasiado espacio, me limitaré a citar que los cangrejos que se cogían el aquél eran extraordinarios, que desde tiempo inmemorial se había difundido la idea de que sus aguas no eran precisamente muy saludables y que el viejo Molino de Valencia, tras el incendio que sufrió, ahí está, medio abandonado y sin que existan, que yo sepa, indicios de que vaya a ser aprovechado para algo.

Jesús GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

CARPINTERÍA
MUEBLES
CALVO, S.L.
MADERA Y ALUMINIO
Hijos de Mariano Calvo
Paseo de San Juan Bosco, 10
05200 Arévalo · Ávila
t. 920 301 659
f. 920 326 298

Soledad

Llegó a la laguna de los Lavajares a última hora de la tarde. Exhausta, sedienta. La niebla empezaba a bajar. El frío era intenso. Recorrió toda la superficie del humedal andando. A pesar de las lluvias caídas durante el otoño no tenía ni una gota de agua.

Se sintió morir. Desesperada, se dirigió hacia el camino que acababa en la laguna pensando en que quizás hubiera algún charco. Olía a agua, así que no debería andar muy lejos. Por fin, en medio del camino, algo brillaba entre la niebla con las últimas luces del día. Pero al llegar comprobó que el charco estaba helado.

Golpeó con el pico, pero nada, una gruesa capa de hielo le impedía llegar al líquido elemento. No tenía fuerzas. Hacía un par de días que se había rezagado de su bandada de grullas en Villafáfila, lo que le había debilitado hasta la extenuación.

De pronto, escuchó los inconfundibles graznidos de varias hembras de ánade azulón. Provenían de la laguna. Si había patos, casi seguro que habría agua. Retrocedió. Tras recorrer un centenar de metros ya no podía andar. El frío, la sed, el hambre y el agotamiento le impedían dar un paso más. Se acurrucó en el suelo. Ninguna de sus patas era capaz de mantener el peso de su cuerpo durante el sueño. Al cabo de unos minutos la cencellada le cubría de escarcha todo el plumaje. Se acurrucó más fuerte introduciendo la cabeza entre el ala derecha, buscando algo de calor. Pronto se durmió.

....

"A la derecha, siempre a la derecha". Se oía gritar a lo lejos a la mañana siguiente. La espesa niebla impedía distinguir nada a cincuenta metros. Un grupo de caminantes se dirigía hacia la laguna de los Lavajares, buscando siempre el camino de la derecha en los cruces. Habían visto numerosas huellas de grullas y unas pocas de avutarda.

Tal vez si la niebla levantara pudieran observar a esas hermosas aves. Pero la visibilidad era prácticamente nula. El guía de la expedición sabía por experiencia lo persistente que suele ser la niebla en esa zona de la Tierra de Arévalo. Pero con el otoño tan lluvioso que habían tenido, esperaba, al menos, encontrar la laguna inundada.

Al llegar, comprobaron con desilusión que estaba completamente seca. "Esto es lo que trae ir siempre a la derecha". Comentó uno de los intrépidos paseantes, con las pestañas y cejas cubiertas de bolitas de hielo, ante las carcajadas del resto del grupo.

Como la niebla impedía ver los alrededores, el guía indicó la dirección en la que, en condiciones normales, deberían distinguirse Horcajo de las Torres, la torre de Yecla, Rasueros, Rágama, Zorita de la Frontera y Palaciosrubios. Así que, ante la falta de visibilidad, decidieron realizar el plan B: Ir al pueblo de Villar de Matacabras.

La Nave de la iglesia había sido retejada y reparada para colocar nidales artificiales de cernícalo primilla, por lo que se encontraba en buen estado, pero el de la magnífica cabecera con triple ábside mudéjar era lamentable. Casi la mitad del tejado se había derrumbado y los muros empezaban a agrietarse. Alguien comentó: "Restauran la nave que es posterior y de escaso valor y dejan hundir la cabecera que es una joya del mudéjar". Cierto, una incongruencia.

Pasearon por las calles del pueblo, con más tristeza que alegría, comprobando la soledad y vaciedad de cada casa, de cada corral. Alguien comparó este pueblo vacío con la laguna sin agua. Ni siquiera el octogenario Máximo se dejó ver en esa fría mañana. Máximo, curioso nombre para el único y último habitante de un pueblo con una población mínima. En su casa, un plástico amarillo de abono hacía de cristal y en la puerta, otro plástico verde impedía el paso del aire por las grietas. Por delante, una minúscula porción de arena removida, rodeada de tejas y cascotes, esperaba a ser plantada para convertirse en huerta.

Sólo se dejaron ver otros dos de los habitantes, una lechuza y un mochuelo, que abandonaron momentáneamente su refugio diurno ante la presencia de los curiosos visitantes.

....

La niebla comenzaba a levantar y el sol quería dejarse sentir. Algo más lejos, en los Lavajares, el cuerpo inmóvil y cubierto de escarcha de una grulla, comenzaba a recibir los primeros rayos del sol. El hielo empezó a convertirse en vapor. El ala derecha se movió ligeramente. Levantó la cabeza. Comenzó a beber las gotas de escarcha que se derretían en su dorso. Escuchó a los azulones. Había sobrevivido a una gélida noche. Pronto estaría con los suyos en Rosarito.

Lagunas sin agua. Pueblos sin gente. Soledades de Castilla.

Luis José MARTÍN GARCÍA-SANCHO

Clínica Dental
Dra. Laura Antonio Zancajo
Nº Colegiado:05008239
General - Implantes
Ortodoncia - Prótesis
920 302 064
La Luz,6 2ª C
05200 ARÉVALO

El Trigémino

Hoy no sé si seré capaz de escribir. El Trigémino ha vuelto con más virulencia si cabe, a duras penas consigo levantarme de la cama. El nervio pega una de sus descargas cuando echo el cuerpo hacia arriba y vuelvo a caer a la cama, pero "Burro", yo me vuelvo a levantar y a pesar del dolor me mantengo sentado en la cama. Soy capaz de caminar hacia la ducha y con un inmenso dolor que me envuelve por completo, abro el paso del agua. Parece que me tranquilizo un poco, no puedo tocarme el labio inferior de la cara, es la parte más afectada. A duras penas me doy lo más parecido a una especie de ducha. Afeitarme será otra cosa, no sé si dejarme la barba unos días, como hace el Rey o el Príncipe, cuando tienen una infección, o lo que sea, en la cara. Yo me afeito pero cuando llego al labio inferior, la energía eléctrica que desprende, evita que lo toque. Es la " reserva india", la rona propia del trigémino, algo así como la reserva India dentro del Estado Americano. Qué incongruencia, no sólo les quitan sus tierras, los echan de ellas, sino que tienen que vivir como apestados en lo que fue su territorio, su zona de caza, de esparcimiento.

El dominio inglés, de los exiliados, de sus gentes más abyectas, de los indeseables en su país. Construyen el suyo a fuerza de la fuerza, de sus fusiles de repetición, de su crueldad.

No sé a qué me recuerda esto. Pero en pleno siglo XXI no sé como lo permitimos. Ah sí! Es la fuerza de la fuerza, la razón sin la sinrazón. A ver si ahora el Quijote del siglo XVI sabía por qué derroteros iba la raza humana. O sea, no sé si se puede llamar humana, yo tengo otro concepto de humano.

A lo mejor estoy equivocado y vivo en una utopía. Pero creo conocer las respuestas, y como llevarlas a cabo. Sé que es una utopía, pero ¿por qué no vivir en ella? ¿por qué rechazar lo único que me gusta?

En esas preguntas que se hacen en "59 segundos" yo haría una: ¿Usted sueña? Sé que no se me entendería, no pasaría la "criba" de preguntas posibles que se puedan realizar. ¿Por qué nadie sueña? ¿Por qué tenemos miedo a ello? Es como un tonto que no cree en los Reyes Magos. Pero cree, le puede tocar la lotería, una de 14, una cesta de navidad o cualquier premio de un programa de la caja tonta. Hay tantos donde elegir.

Yo prefiero creer en los Reyes Magos, nunca me han dejado olvidado, ni siquiera cuando me regalaron una rana de metal que hacía "clac, clac". Ahora las compro y las regalo a los más soñadores, que aún quedan. Como ese club de "gilipollas" en el que no sé qué trámites hay que realizar para pertenecer a él. Aunque de momento no me atrevo. Imagino que mis pesquisas serían entonces más enérgicas, más intensas, más... Etc., etc. Dejémoslo así, no hay que confundir conceptos, aunque uno no esté muy seguro. Prefiero llamarlo "utopía", encierro en la bola de cristal, como dicen los modernos. Y como ya no veo, ni sé por qué renglón voy, no sólo es la deriva de mis pensamientos, lo dejo aquí, que ya no hay forma de entenderme. Siempre me acuerdo de un libro de Unamuno, ya lo contaré otro día.

Arévalo. Noviembre de 2010
Juan Carlos VEGAS

Alguien de aquí

Una mañana de uno de los días de estas últimas navidades paseaba en mi bici a lo largo de la calle Arco de Ávila, cuando alguien que hablaba con alguien en una de las aceras me alcanzó cariñosamente con su bastón en la espalda mientras lanzaba un saludo, mitad protesta ante mi descuido, mitad afectuoso al reconocerme y no ser advertido por mí; pocos metros después del rodar de mi bici me vuelvo sorprendido, sin todavía reconocer a mi atrevido asaltante; me acerco a él pensado decir aquello de …, "perdona, ¿nos conocemos?", —me ha ocurrido otras veces—, pero le reconocí justo a tiempo y, creedme que fue una sorpresa de esas que te alegran el día y el alma.

Arévalo volvía a tener a una de esas personas genuinas suyas, caminando por sus calles aunque fuera sólo transitoriamente, ya que esa misma tarde volvía a su nuevo y obligado destino y…, y yo recuperaba un momento de amistad plena, aunque fugaz, pero que durará en el recuerdo mucho tiempo.

Él tuvo un problema de salud hace unos años y no habíamos vuelto a vernos ya que, desde entonces, reside fuera de nuestro pueblo, y en este reencuentro sólo nos comunicamos nuestra emoción con palabras y un sentido apretón de manos, …, faltó el abrazo que estuve queriendo darle pero me faltó decisión…, o fue pudor, …, estábamos en la calle y quizá resultara extraño para alguien que pasara; nos falta costumbre, ¡qué le vamos a hacer!

Yo le siento como un amigo entrañable aunque nunca salimos juntos, ni tuvimos objetivos comunes; sólo yo le visitaba en su establecimiento comercial para comprar algo o, simplemente, y sobre todo en cada navidad en que yo venía de Madrid cada año para saludarle a él, y en tiempos, también, a su amable padre; aquellos saludos en aquellas fechas de aquellos años eran el mejor CHRISTMAS que se nos podía ocurrir,

Quizá la próxima vez no perdonaré el abrazo…, y aún te deberé uno.

Galo JIMÉNEZ (*)

¿San Juan de la Cruz?

Nace Miguel en Alcalá de Henares. Juan es un rapaz de cinco años, que juega a hincar varas en el fondo de la laguna de su pueblo. Rodrigo de Cervantes, cirujano-barbero, vaga de ciudad en ciudad en busca de mejor vida. Catalina Álvarez, viuda de Gonzalo de Yepes, trabajadora del telar de Fontiveros, primero en Arévalo y más tarde en Medina, intenta recomponer una familia segada por la hambruna. Los jesuitas de Córdoba o Sevilla y los de Medina del Campo y, andando el tiempo, las aulas de la Universidad de Salamanca, acogen a dos alumnos aventajados que escudriñan la magia del lenguaje hasta hacerlo propio.

Duerme la primera mitad del dieciséis. Las palabras bullen en sus plumas como rayos que agitan la noche hasta romperla, como chorro sediento que serpentea en mitad de la espesura. Agua y llama, fonte y noche; música callada que alumbra impaciente la prosa en Miguel, y en fray Juan la mística que fluye por las acequias del verso.

La cárcel envuelve en su penumbra dos sueños para huir: Argel y Toledo. Dos prisiones: una, militar; la otra, desencuentros en la familia carmelitana. Tras la fuga, un puñado de arterias se abre en la tierra parda de Castilla y en los albores de La Mancha.

"Quedéme y olvidéme..."

Úbeda, penúltima morada para fray Juan. Las campanas tocan a maitines. "Dichosos los que podían arrebatar un jirón de la mortaja... sonaban tristes las campanas, lloraba toda la ciudad...los días lluviosos y fríos de diciembre, en que todo muere, aumentaban la tristeza de aquellos funerales". (Muñoz Garnica, Ensayo Biográfico- Jaen, 1875). "Uno le mordió el pulgar del pié, otros tomaban mechones de sus cabellos o fragmentos de las uñas...", "...la gente le arrancó los hábitos y el escapulario, e incluso parte de su carne llagada". "San Juan de la Cruz" (Gerald Brenan).

El recaudador, topa con la iglesia y no consigue escapar al destino de su caballero: soldado y pobre.

No va a descansar el cuerpo del frailecillo. Ubetenses y segovianos entran en una ardua disputa. Antes, desde la noche de Úbeda, con el sigilo propio de un hurto, sus restos franquean Sierra Morena rumbo al convento de Segovia. ¿Testigo? Miguel de Cervantes Saavedra.

Por eludir todas las adversidades, el cortejo fúnebre deambula alejado de los caminos reales. "Yendo, pues, de esta manera, la noche escura, el escudero hambriento y el amo con gana de comer...". Así se relata en el capítulo XIX de la obra. Así topó Cervantes, Alonso Quijano, con "...hasta veinte encamisados, todos a caballo, son sus hachas encendidas en las manos, detrás de los cuales venía una litera cubierta de luto,..." Y requiere su identificación so pena de arremeter contra ellos. Y lo hace.

La retahíla de Alonso López, alcobendense, salva a la comitiva de la intervención de la Inquisición. Miguel reconoce al místico fontivereño, y se hace cómplice de las piadosas mentiras que escucha. Ni Baeza, ni Segovia. Úbeda y Fontiveros, cunas para nacer a una y otra vida. El resto, guiños del novelista para desentrañar, no del todo, que ´El Quijote´ no es sino el diario de un escritor fracasado, sin fortuna, que narra lo que ve, y en halos poéticos nos lo muestra para distraernos de los molinos-gigantes y las Dulcineas-amadas.

El hidalgo manchego recobra su falsa personalidad y tan alto vuelo aspira, que se promete pintar en su propio escudo una muy triste figura que así cuadre con su condición de andante: El Caballero de la Triste Figura.

Juan de la Cruz, reposa a la sombra del alcázar. La ciudad, espiritual, vela su cántico.

"...entre las azucenas olvidado."

Año del Señor de mil y quinientos y noventa y tres.

Javier SÁNCHEZ SÁNCHEZ

Nuestros poetas

Puntadas

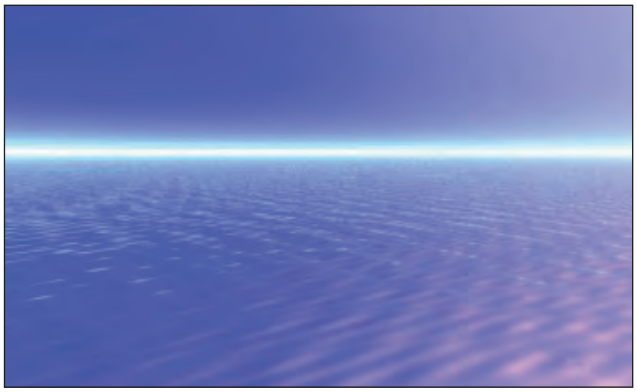
Desde niños son muchas
las puntadas con que somos
cosidos a la vida.
El dolor, aunque resulte extraño,
nos defiende, nos avisa.
Sin su golpe la muerte encontraría
tu trinchera sin defensa
y sin munición la mía
Conviene recordar que así, sufriendo,
no afianzas la planta de tu pie
en la dura vereda de esta vida
El dolor es aviso
de que el hombre
no ha nacido definitivamente
sólo para el placer
en esta vida

Fuencis FERNÁNDEZ PÉREZ

Árbol Seco

Diez años esperó que el árbol seco
floreciera de nuevo. Diez años
con el hacha aguzada y temblorosa,
pero el árbol
sólo exhibía sus desnudos brazos,
la percha de la urraca y de los cuervos.
Cortóle al fin, y, de repente,
vio su corazón verde, borbotón de savia;
un año más, y hubiera florecido.

José JIMÉNEZ LOZANO



Océano de Luz

Océano de luz, te canto una y otra vez
como tus olas cantan al vaivén de tu voz.
Vienen y van, espumosas, de plata, happy.
Alegres, juguetonas, eternas compañeras divinas.

Mar, bésame con tu aliento fresco, sutil
perfumado de vida serena, completa. Besa
una y otra vez mis labios llenándolos de vida,
En este rincón del planeta, dulce, floreciente.

Conocer tus secretos, saber tantas historias
que guarda tu azul, penetrar en tu refrescante ser.
Sentir como tus afilados dedos de oro acarician
mi alma, haciendo florecer en mis manos
un halo de universo.

Quini OVIEDO
Arambol, 9 de marzo de 2008

Esas nubes de frío, no de agua
teñidas de carmín, los alocados
vuelos y gritos de estorninos grises
que disputan su espacio entre los árboles
para dormir; los perros vagabundos
que señalan su propio territorio
de esquina a esquina; niños que juegan
ajenos a la luz atardecida;
ventanas que se encienden de amarillo
claror. Una tibieza oscura en casa
le recibe. No intentes saber nada.
Si oyeses fuera pasos en la noche
y voces que atraviesan el silencio,
trata en la calma de salvar tus sueños.

Jacinto HERRERO ESTEBAN

David Martín Fernández: Fotografía Natural

David Martín Fernández, nació en 1980, un 11 de enero. En la actualidad trabaja en el Servicio de Urgencias del Hospital Nuestra Señora de Sonsoles como enfermero. Su domicilio actual está en Ávila pero en cuanto el trabajo se lo permite se escapa a Arévalo, su ciudad natal.

Soy muy aficionado a la observación de la naturaleza y sobre todo a la ornitología, de ahí surgió el interés por plasmar de alguna manera lo que veo cuando salgo al campo. Cuando me preguntan sobre esto siempre digo que me considero más pajarero que fotógrafo. Hace unos dos años adquirí la primera cámara que me permitiría adentrarme en este mundillo. Como no tenía ni idea de fotografía preferí comprar una compacta de zoom largo por si no sabía utilizar una réflex. Como veis empecé en esto desde cero y he ido aprendiendo gracias a foros de fotografía de naturaleza por los que me muevo, en concreto Mirada Natural y Fotonatura.

Pronto vi que tenía que dar un salto de calidad y hace ahora un año adquirí una cámara réflex y varios objetivos. Mi equipo en la actualidad lo componen una compacta Olympus sp590uz junto con un teleconvertidor de 1,7x que ya casi no utilizo y como cuerpo principal uso una cámara DSRL Canon con varios objetivos, un 18-55mm y un 50mm de Canon, un 18-200mm y un 150-500mm de Sigma, además de esto tengo flashes, disparadores remotos, trípode, varias rótulas, varios "hides" y redes de camuflaje. Para la observación poseo unos prismáticos Bushnell y un telescopio Vortex Razor 85 HD 20-60x al que puedo poner un adaptador para digiscoping.

Mi preferencia como he dicho antes son las aves ya que esto me permite disfrutar tanto de la ornitología como de la fotografía conjuntamente, pero poco a poco me he ido interesando en todo tipo de fotografías, sobre todo de naturaleza, aunque he de decir que la fotografía se ha convertido para mí en una afición que cada vez me engancha más.

La fotografía de naturaleza es muy sacrificada y es mucho el esfuerzo que hay detrás de una buena instantánea de fauna, requiere de un trabajo de campo previo y muchas veces de muchas horas de espera para fotografiar una especie determinada o en el peor de los casos volver a casa incluso de vacío. Los animales son impredecibles, por esta razón me gusta más salir al campo acompañado. En Arévalo algunas veces salgo a fotografiar con David Pascual, del que aprendo muchas cosas, me sirve de referente y al que me une una buena amistad.

Mi archivo fotográfico aún es muy pequeño y no he participado en exposiciones, pero sí pongo mis fotos en foros de fotografía. Este año también participé en el concurso fotográfico de la Peña Taurina Arevalense de las Ferias y Fiestas. En la revista Quercus nº 293 del mes de Julio colaboré con el Grupo para el Estudio y Defensa de la Vida Silvestre en un artículo sobre el gravísimo problema de la muerte por envenenamiento de varios Águilas Imperiales y otras rapaces en La Moraña. En dicho artículo salen unas fotografías mías aunque son meramente documentales.

No descarto la idea de poder hacer alguna exposición bien individual o colectiva, pero siempre y cuando esté seguro de que mis trabajos fotográficos tienen la calidad adecuada y mi archivo es tan amplio como para permitirme hacerlo. De momento aún es muy pronto para ello y creo que me harán falta algunos años más de trabajo y aprendizaje.

San Martín de Arévalo
(Espacio Cultural Caja de Ávila)

XIV Jornadas Taurinas

Organizadas por la Peña Taurina Arevalense

Del 22 al 29 de enero de 2011.

...ooOoo...

Exposición de Pintura
Escenas taurinas del pintor cuellarano Alfonso Rey
Del 21 de enero al 6 de febrero

La Alhóndiga, asociación de Cultura y Patrimonio
Grupo de Medio Ambiente

Visita a los cortados rojos del corredor del río Adaja.

Día 16 de enero de 2011. (Hora por determinar)
Se informará sobre esta visita de forma más detallada en la página de la asociación cultural: http://www.lallanura.es

Clásicos Arevalenses

EL ÁRBOL Y EL NIÑO

A ambos lados de la carretera, en la calle de San Juan, amplia y recta avenida, se alinean en formación correcta multitud de arbolitos plantados recientemente por acuerdo de nuestro Municipio.

Ya comienzan a florecer, a mostrar sus hojas verdes y menuditas, como promesa de un rápido desarrollo primaveral.

Estos arbolitos, como infantiles criaturas, ríen ya y comienzan a gozar de la vida bajo los cuidados de sus protectores. El agua, ha de llegar a su tiempo para que no mueran de sed, y la vigilancia ha de extremarse para que manos inconscientes o incultas no pongan prematuramente fin a sus vidas infantiles.

El árbol nos merece a todos ese respeto que se le debe. Unos, por inconsciencia; otros, por ambiciones injustificadas, atentan contra su existencia.

Es necesario que todo vecino vele por la vida de estos pequeños arbolitos que nuestro Municipio acaba de plantar. No basta con aplaudir la feliz idea de nuestros regidores; se hace preciso que todos pongamos de nuestra parte los medios para evitar el atentado inconsciente de los pequeños y la agresión brutal de los adultos.

El niño, en la mayoría de los casos, es cruel por ignorancia. Martiriza a los animales domésticos, arranca las plantas, destruye nidos, troncha los arboles... Preguntadle por qué y para qué hace todo eso. Al quedar incontestada vuestra pregunta le reprenderéis severamente, repitiéndole que es necesario respetar al árbol, al pájaro, al animal domestico. El niño que no ha recibido adecuada educación sentimental os mirará incomprensivo y esperará a perderos de vista para tirar la piedra al primer perro que se le ponga delante.

Se ha dicho que de todos los medios para educar al niño y formar sus costumbres, el más sencillo y eficaz es presentarles a su vista el ejemplo de lo que queráis que hagan u omitan. Por muy elocuentes y enérgicas que sean las palabras del precepto o de la exhortación no le darán de la virtud y el vicio un concepto tan claro como las acciones que se presenten con el ejemplo.

Un niño da vueltas en derredor de un pequeño arbolito recién plantado.

Repetidas veces va domándole en todas direcciones, hasta que al fin, impotente ante una fuerza superior, cae vencido. El pequeño da con su cuerpo en tierra, lastimándose un brazo. La risotada de un muchacho mayor celebra el percance, Lanza el pequeño una interjección soez y agresiva para el muchacho burlón. Este se acerca y le propina una bofetada. El pequeño blasfema —¡sabe blasfemar!—, aprendió, no puede decirse como ni donde, pero sabe.

El mayor reacciona y reprende. —¿A ti qué te importa? ¡Me dio la gana! ¿Era tuyo?

—Era tuyo y mío; era de todos —respondió el mayor—. Pero tú eres más fuerte y pudiste con él. ¿Por qué no te atreves con ese?

Y señaló a un árbol corpulento vecino del derrotado arbolito.

El pequeño miro al árbol tronchado, después al árbol grande y sin añadir palabra bajo los ojos y se alejo pensativo.

Reaccionó su espíritu, el ejemplo penetró en su alma y el arrepentimiento le llegó, como una caricia, al corazón. A la educación sentimental del niño y del adulto ha de contribuir de manera muy eficaz el autor incomparable de la Naturaleza. Que fije su mirada en el gran espectáculo de una puesta de sol; en el contraste de una noche tormentosa, en la augusta serenidad de una noche de luna. Que escuche el rumor del río, la flauta encantada de infinidad de seres vivientes en la placidez del nocturno primaveral. Que mire, que atienda. El grandioso espectáculo de tanta maravilla le dirá que en el mundo hay seres que viven y sienten, que aman la vida como nosotros.

La educación sentimental del niño merece atención por parte de padres y educadores. Unos y otros han de procurar hacerle sentir el influjo de lo bueno, de lo bello, de lo justo; en goce ligeramente melancólico, en sentimiento complejo que, al contemplar al cielo estrellado, hizo exclamar al filosofo: «Dos cosas hay bellas sobre todas: la majestad del cielo estrellado y la conciencia del hombre justo.»

Miguel GONZÁLEZ
junio de 1954

Montajes Eléctricos
Sanelec S.L.
C/ Sendero del Tio Gabino, s/n · Arévalo, Ávila
Tfno. y Fax: 920 303 254 Móvil: 667 718 104 - 667 718 105

MUEBLES LÓPEZ
Muebles clásicos y modernos
Avda. Emilio Romero, 69 Arévalo · www.muebles-arevalo.com